

## SATISFACIÖN QUE DA LA

Santa Iglesia de N. Señora del Pilar à la ve-  
nida del Reyno de Aragón à esta Corte, por  
medio de su Diputado, sobre pretender  
impedir la execucion del Breue de su  
Santidad, despachado à favor de la Igle-  
sia del Pilar, contra la del Saluador, con  
pretexto de que en él se contienen mu-  
chos contrafueros.



Mucha razon ò gran misterio encierra  
el desusado movimiento de tan grã  
Magistrado, quãdo empeña su au-  
toridad contra las resoluciones de  
la Sede Apostolica, porque la Iglesia  
del Pilar no logre contra la del Sal-  
uador los honores, y prerogatiuas que en la Iuri-  
dica palestra de los tribunales competentes le con-  
siguió la espada de su Iusticia. Y porque el Reyno ò por  
mejor dezir, los que en su nombre han sacado la ca-  
ra à este empeño, le palian con la rason de la defensa  
de sus fueros, reducida à vna cõsulta que para ello hi-  
zieron; en este papel se mostrarà lo poco fundamen-  
tal de su rason, para que el empeño no pueda librar-  
se del misterio, cuyo enigma se declarará à las luces de  
lo que se sigue.

2. No se puede dudar, que el Reyno ha insinuado  
querer proceder en este caso con toda politica Ca-  
tolica, siguiendo el dictamen de el Espirito Santo,  
que dirigiendo vna alma por el camino de la rason, la  
amonesta: *Que à sus resoluciones precedan siempre cõ-  
sejos estables.* (1) Segun se muestra en la consulta q̃ hi-  
zo à sus Aduogados, à que pretẽdo dar satisfaciõ: Em-

A

pero

(1) Ecclesiast. cap. 37.  
ibi: Ante omnia opera  
verbum, verax precedat  
re & ante omnem actum  
Consilium stabile.

però, empeçando este discurso por lo primero, que en la consulta encontrò mas mi curiosidad, que el orden, hallò, que està firmada de tres Abogados, que por doctores, en tantas controuersias de entre las dos Iglesias, lo son, y han sido de la del Saluador, con que trocando los officios à la naturaleza del consejo, en el modo de buscarle, sobre que desacreditan la raçon de los que le dieron, descubren el misterio con que le buscaron: Lo vno, porque el derecho no tiene por segura la verdad en boca de los Abogados, si se encuentra con el interesse de sus clientulos, por lo qual los repele de ser Iuezes en las causas en que fueron Abogados: (2)

(2) L. 6. C. de postul. ibi: Quisquis vult esse causidicus, non in eodem negotio sit advocatus, & iudex, cum vulgar.

(3) Latè comprobatur Farinac. de testib. quest. 60. illat. 4. per tot.

(2) Y en las mismas los excluye de ser testigos (3) Con que animo, pues, pudieron buscar los Diputados consejo para resolucion tan graue, en vnas personas, que no las admite el derecho para juezes, ni para testigos?

3. No es menos considerable el que mucho antes de auer consultado el Reyno esta duda, auia representado à su Magestad la misma quexa por medio de su Agente, y en buena razon, el que primero empieça à executar aquello sobre que pide consejo, no le quiere, si solo la aprobacion de su dictamen (4) sino es que dixeramos con Salustio (5) que los Diputados (que oy representan el Reyno) con la passion de que la Iglesia del Pilar no logre su justicia, turbaron en la execucion el orden de su intento.

(4) Plin. Tur. epist. 4. lib. 3. ibi: Nam cuius, integra re, consilium exquirere oportet, huius etiam per acta iudicium nosse miretur concupisco.

(5) Salust. in Ligurtin. ibi: Animo cupienti, nihil satis festinatur.

4. Fuera de que en consecuencia de ser estos Abogados de la Iglesia del Saluador, tenian declarado su animo, y hecho empeño en el dictamen de que el Breue, obtenido por la del Pilar, es contrafuero: cõ q̃ no se puede dudar, que consultarles el Reyno sobre lo mismo, no fue buscar la verdad sobre materia dudosa, si vestir con razones ajenas el proprio dictamen, y artimar fuerças à la debilidad de essas razones, con la au-



toridad de vn Reyno, el mas Ilustre de quantos componen la Diadema del mayor Monarca, con que se deuen mirar para su examen, no con la ingenuidad del agrauio que se represente, si solo con la passion que las discute el aprieto en que se halla la Iglesia del Saluador, pudiendo responder à la peticion del Diputado, con el Patriarcal Isaac. (6) *Vox quidem, vox Iacob est: sed manus, manus sunt Esau.*

(6) Genesis, cap. 27.

5 Esto supuesto, con menos embaraço, llegò à la satisfacion de las razones, en que se funda la consulta, no solo por lo dicho, sino porque haciendo de ellas causa propria el Reyno en defensa de su derecho publico, se deue juzgar la materia con menos tergiversacion, ò sutileza. (7) Lo qual desespere la pretension de los Diputados, pues con sutileza, y tergiversacion, no han podido los de la Iglesia del Saluador hallar entrada en los Tribunales de contrafueros de aquel Reyno, para introducir este.

(7) Como con Vlpiano dize: Arnold. Clapm. de Arcan. reru pub. lib. 4. c. 1. ibi: Iudicialis illa sub cilitas, in publica negotia minime cadit.

6 La primera razon de la consulta, es, pròvt ibi: *Auiendo considerado la propuesta, con la atencion que se deue, entendemos, que el Breue, por via de motu proprio, se opone al fuero, Titulo de los motus propios del año 1585. notoriamente, en aquellas dos clausulas que manda separar, retrair, y renovar las firmas, aprehensiones, diligencias, impedimentos interpuestos por la Real Audiencia, Corte del Iusticia, y del Zalmedina, y de los demás Tribunales seculares.*

7 Antes de entrar à satisfacer las razones en que se funda esta clausula; la fuerza de ellas, para que el Breue sea contrafuero, consiste, en que este despachado en forma de motu proprio, como se colige de aquellas palabras: *Entendemos*  
que

que el Breue, por via de motu proprio se opone al fuero, &c. con q̄ sale por consequēcia legitima: Luego fino estuiera despachado en dicha forma, no fuera contrafuero: Porque aquella dición, por via, es restrictiua, y limitatiua (8.) à la especie de que habla, vt patet ad sensum. Luego este no consiste en la sustancia de lo que se manda en el Breue, si, solo en la forma de palabras con que se manda; lo qual, quien puede dudar, que es recoger la ropa el enfermo?

(8) *Vt colligitur, ex l. 7. tit. 18. lib. 9. Recopil. & ibi Azcubed, n. 2. versic. Vendere, por via de mercaderia, trato, y negociacion.*

8 Eito supuesto, veamos como nuestro Breue, por raçon de motu proprio, es contrafuero. El que se cita en la consulta, dize ibi: (9) Como por los fueros que se han hecho en estas Cortes està bastantemente prouido, para el remedio de los motus propios de los vandoleros, y panes: (10) y si Magestad aya hecho merced à este Reyno de tornar à su Real mano la reuocacion de ellos, y dar cartas à los Diputados para su Embaxador, que reside en Corte Romana, interceda con su Santidad en la reuocacion de ellos.

(9) *Fuero unico, tit. de los motus propios del año 1585.*

(10) *Esos motus propios son de Gregorio XIII. y del segundo de los panes trata Portolés ad Molin. verb. Vjura.*

S. 1. Y para que en lo por venir aya remedio, su Magestad, de voluntad de la Corte, estatuye, y ordena, que siempre, cada, y quando viniere motus propios, que sean contra la Jurisdiccion Real, ò contra los fueros, y obseruancias de estos Reynos, que los Diputados de el sean tenidos, y obligados de ir, ò embiar à su Magestad a suplicarle, por el remedio de ellos, se alcance de su Santidad.

S. 2. Y si dentro de un año, desde el dia de la publicacion del tal motu proprio en esta Ciudad, ò en qualquiera otra parte del Reyno no se hiziere, que à costas, y expensas de las generalidades del Reyno, con firma de cinco Diputados, con que aya uno de cada braço, puedan, y deuan gastar, y gasten



ten todo lo que fuere necessario para acudir al remedio de ellos, y para procurarlo quando mas conueniente sea.

9 Tres partes contiene este fuero: La primera respeta solamente los motus propios que se expidieron contra los vandoleros, y en esta no se tienen por contrafuero, pues en el se dispone pedirse a su Santidad reuocacion de ellos con circunstancia tan agrauiante, como la que se expreso en el fuero *de receptoribus del mismo año*, a quí se refiere este, en el qual despues de auer aumentado a diez mil sueldos Xaqueses la pena de cinco mil, que en el fuero del mismo titulo del año 1528. se estableció, prosigue, *ibi: X* que la observancia desto comience del día de la reuocacion que su Santidad hiziere del motu proprio de los vandoleros, y un mes despues que se publicare en la Ciudad de Zaragoza, y en las otras Ciudades del Reyno, y no antes.

10 La razon es, que por solo la reuocacion pedida se denota la efectiva subsistencia de los propios motus, (11) porque como la reuocacion es priuacion, y esta supone habito, (12) si dichos motus propios no ligaran a los de aquel Reyno, no necesitaran de reuocacion de ellos. Y por la suspension del aumento de la pena, hasta auerse conseguido dicha reuocacion, se conueniente, que entendió el Reyno, que dichos propios motus obligauan a todos, mientras su Santidad no los reuocasse: por lo qual preuino, que la pena del fuero, que se aumentó en lugar de la contenida en los propios motus, no tuuiese efecto hasta la reuocacion de estos, para que por el medio que solicitaua el aliuio de los Regnicolas, no se les aumentara el rigor con vna, y otra pena del fuero, y de los propios motus.

B

Y

(11) En terminos de mandato Rot. apud Ro beam, decis. 266.n.3. p.8. recent. por lo qual Caluin. in suo Legic. inu. verb. Reuocatur, dice, *ibi: Reuocatur quod translatum fuit.*

(12) L. decem 117 ff. de verb. oblig. cum vulg.

(14) Quia dispositio  
sequens a præfatione  
restringitur, & decla-  
ratur, como con Bar.  
y otros prueba Alderan.  
Mascar. de generali sta-  
tutor. interpr. concl. 2. n.  
178. Y escierto, quod  
proximum, seu præfa-  
tio probat causa si fi-  
nalem. Canc. lib. 1. var.  
c. 8. n. 61. D. Casan. conf.  
10. n. 5. & conf. 38. n.  
58. D. Leo decif. 32. n.  
29. l. 3. Et verba prog-  
nant denotant, & decla-  
rant mentem Legisla-  
toris. D. Leo, decif. 4. n.  
6. lib. 1.

Y que no los tuuiesen por contrafuero, se conuençe mas, de que al tiempo que se sentia el Reyno grauado por dichos propios motus, para exonerarse de su pena, se acogió a la reuocació de ellos, sin valerse de los recurſos de su Tribunal de la Corte del Iusticia de Aragon, creado solamente para repeler los contrafueros. (13) Luego porque no hallaron materia para ello; y el mismo fuero lo declaró así, expreſſando la causa porque se pidió la reuocacion, en aquellas palabras proemiales, ibi: *Como por los fueros que se han hecho en estas Cortes está bastantemente proueido, para el remedio de los motus propios de los vandeleros, &c.* Luego es sin duda, que su reuocacion no se pidió, por ser contra fuero, (14) sino por parecer a los Legisladores, que bástaua por pena contra los recepradores de vandeleros, la que por sus fueros tenían establecida.

12 Con que esta parte del fuero no se puede traer en consecuencia, para dezir, que nuestro Breve, por estar despachado en forma de motu proprio, es contra fuero.

2013 En quanto a la segunda, en que está la fuerza del fuero para nuestro caso (porque la tercera solo mira a reparar la omisión de lo que en esta) que se contiene en el §. 1. dispone en forma de estatuto general, que siempre que vengán propios motus, que sean contra la jurisdicción Real, o contra los fueros, y observancias de aquel Reyno, los Diputados de él vengán a suplicar a su Magestad configa remedio de su Santidad.

14 De cuya disposicion resulta: Lo vno, que  
en tanto estaran comprehendidos en ella los mo-  
tus propios, en quanto fueren contra la jurisdic-



cion Real,ò contra los fueros, y obseruancias del Reyno, (15) y por consiguiente en el caso de nuestro propio motu le toca al Reyno (ò a la Iglesia del Salvador, a quien defiende) mostrar la Regalia, fuero, ò obseruacia a que se opone, como fundamento de su intencion: (16) y esto es lo que le falta a la consulta, pues aunque los discursos que en ella se hazen se apoyan con fueros, son todos in abstracto, sin citar alguno a que podamos recurrir, para examinar la contradiccion: y lo mismo es no auer fuero, que no constar de el. (17)

15 Secundariamente resulta, que en virtud de este *Fuero* no se le puede arguir contrafuero al proprio motu, pues quando fuera contrario (que se niega) a alguna regalia, fuero, ò obseruancia, recibiera fuerza de contrafuero de alguna de las tres cosas a que assi se opusiese: pero no de este, que de por si a solas no tiene materia sobre que recaiga el contrafuero, & non entis non sunt qualitates. (18)

16 Y finalmente resulta, que este *Fuero* habla de los *motus proprios*, que se despachan en forma de ley, pero no de los particulares, y que se expiden entre partes, como es el nuestro: y se conuenense: Lo primero, porque los que dieron materia al fuero son de la primera especie, y por consiguiente la disposicion siguiente general que se sigue, ha de entenderse de dichos *motus proprios*, y no de los particulares, porque los estatutos generales se restringen, y limitan a la causa que los motiuò. (19)

17 Lo segundo, porque no es dudable, q lo regular de los *motus proprios* es despacharse sobre materia general, y por via de ley, y que sobre negocios priuados, è interès de partes, es irregular

(15) No solo por el argumento a contrario ten u, que en este caso es muy fuerte, como prueba Alderan. Mascard. ubi sup. concl. 4. n. 78. sino tambien por que casus omibus remanet in dispositioe iuris communis, Sesse decif. 404. n. 62. Y por otras reglas vulgares en materia de estatutos, que hazen a este proposito.

(16) Auth. de tricen. semisse, §. consideramus, collat. 3. con lo que junta Valenzuela conf. 83. n. 68.

(17) Quia paria sunt no esse & non appere-re, l. duo sunt Titu ff de testam. tut Barboß. Axiom. iur. 162. num. 2

(18) L. eius qui in pro- uincia, vers. quoniam, ff. scier. petat. cum vulg.

(19) Como lo funda, y exemplifica Alderan. Mascard. de General. stat. interpret. idcluf. §. n. 173. & 174.

(20) Per eaque notatur in l. suo, §. medico, ff. de annuis leg. & per Iason. in l. certi conditio, §. nummos, col. 5. vers. 2. ff. si cert. per. Provt cum Felin. Dec. Innoc. & alij probat Alderan. Mascard. de General. statut. interpret. conclus. 5. num. 161.

(21) Aretin. in l. c. leg. ff. de testam. Quem refert, & sequitur Alderan. Mascard. ubi proxime n. 172.

lar el que su Santidad los termine por via de motu proprio, sino por el curso ordinario judicial. Luego es sin duda, que el fuero no hablo de los segundos, de cuya especie es el nuestro, sino de los primeros, porque aunque el estatuto sea general, y se aya de entender asi, se entiende quo ad solita & ordinaria, secus autem quoad insolita, quæ a generalitate non comprehenduntur (20)

18 Lo tercero se prueba de aquellas palabras del mismo fuero, en el principio del §. 2. ibi: *Y si dentro de un año, desde el dia de la publicacion del tal motu proprio en esta ciudad, o en qualquiera otra parte de el Reyno, &c.* porque quien puede dudar, que la publicacion de que habla es de la general, que se haze por los pulpitos, o por edictos, la qual solo conuiene a los motus propios despachados en forma de ley, y no a los particulares sobre interès de partes, que no tienen mas publicacion, que la execucion de ellos, segun la practica de cada Prouincia? y es ilano, que la generalidad de los estatutos se corrige, y restringe segun la propiedad de las palabras, por lo menos en materia restringible, como la nuestra. (21)

19 Lo quarto, por lo mismo que dispone el fuero, queriendo, que la solitud de la reuocacion de semejantes *propios motus*, corra por cuenta de los Diputados, que si se huiera de entender de los particulares sobre interès de partes, fuera mas auer hecho a los Diputados agentes de cada particular del Reyno, que zeladores, y defensores de sus fueros (indignidad, que no la admite la grandeza del Magistrado) y la razon es clara, porque los motus propios generales despachados en forma de ley, si se oponen a algun fuero, obseruancia, o regalia, y se admiten, destruyé la



la regalia, obseruancia, ò fuero a ñ que se òponen; y  
assi, no es mucho que el fuero mande a los Dipu-  
tados soliciten la reuocacion de semejantes mo-  
tus propios; Empero como los particulares, y que  
se despachan entre partes, aunque sean contra al-  
guna regalia, fuero, ò obseruancia, perjudicã so-  
lo a la persona contra quien se despachan; dexan-  
do en su fuerza, y vigor la tal obseruancia, regalia,  
ò fuero, se conuençe que el fuero no hablò de es-  
tos, por no herir en lo comun, sino solo en la con-  
uenienciã particular de cada vno, que sintiendose  
agruaiado, se valdra del remedio que le dan los  
mismos fueros.

20. Y finalmente se conuence lo dicho, de la eficacia con que quiere el fuero se solicite la reuocación de los moros propios de que habla, *a costa, y expensas de las generalidades del Reyno*, porque no es verosímil, que por los agrauios privados quisiere expender el Erario publico, y pudieran ocurrir tan frequentemente estos contrafueros, que no bastassen las generalidades para conseguir sus reuocaciones, segun se experimenta de lo que se ofrece gastar en la solitud de esta, lo qual fuera muy reprehensible en los Legisladores, y por consiguiente no se deue admitir esta inteligencia. (22)

21 De todo lo qual se conuence con euidē-  
cia, que el fuero en que se funda la consulta, solo  
habla de los motus propios generales, que se pu-  
blican por via de ley, y por consiguiente, que quā-  
do nuestro proprio motu fuera contra alguna re-  
galia, fuero, ò obseruancia, està fuera del caso de  
dicho fuero, sin que en virtud del deuan, ni pue-  
dan los Diputados instar la reuocacion que oy  
pretenden, dexado a la parte que se sintiere agra-

C

viada

23. Carta de su Magestad à su Embaxador en Roma: Ilustre Duque de Terranova, Primo, &c. en 15. de Octubre del año pasado 1653. escripta à su Santidad, y al Cardenal Tiburcio nuestro antecesor en esse cargo, que por los inconuenientes que resultavan de los concursos de los Cabildos de la Iglesia Metropolitana de el Asso de Zaragoza, y de la de N. S. del Pilar, se sirviesse su Santidad de mandar que se extinguessen motu proprio, & auctoritate Apostolica, los pleytos, y diferencias que ha tantos años penden en la Rota, entre los dos Cabildos, &c. Y concluye esta carta: Me ha parecido encargar y mandaros, como lo hago, que con todas las instancias, y veras que conviene poner en negocio de tanta gravedad, y importancia para el servicio de Dios, y mio, y quietud de aquellos Cabildos, y Ciudad, soliciteis con su Santidad la breve resolucion, en lo que en esta parte del i. conclusion de los pleytos le tengo suplicado en la carta referida, &c.

5. quinto:  
Pariterque promittet, quod  
sui principales, intra dictos  
quatuor menses revocabunt,  
& retractant firmas, com-  
missiones decreta, & impe-  
dimenta à iudiciis tam Ec-  
clesiasticis, quam Laicis, ob-  
ter a iuxta requisitiones suis  
Principalibus ead. ulariter  
cogregatis, sexta die 5. Octo-  
bris 1654. per capitulum, &  
Canonicos Ecclesie B. Mariæ  
Virginis de Pilari, &c.

viada, que se valga de los recursos que tiene in-  
troducidos el derecho.

22. No es de menos embaraço para la auto-  
ridad Real, lo que pretende dicho Diputado, si se  
abueluen los ojos à lo que su Magestad (que està  
en el Cielo) escripto à su Santidad, por carta de  
15. de Octubre 1653. suplicandole extinguiessse  
los pleytos de entre estas dos Iglesias, con un mo-  
tu proprio, & auctoritate Apostolica, encargan-  
do la sollicitud de lo mismo al Cardenal Tibur-  
cio, Embaxador entonces de su Magestad, en  
aquella Corte, y despues al Duque de Terranova,  
que le sucediò en la Embaxada, en carta de 13. de  
Febrero de 1653. (23) parte de la qual va a la mar-  
gen; Porque parece fuera exponerse a la nota de  
facilidad, pedir reuocacion de lo mismo que soli-  
citò con tantas instancias, y que por ventura, to-  
mò su Santidad el medio del proprio motu, por  
complacer a su Magestad.

23. Aunque lo dicho pudiera bastar para de-  
fempeño del assumpto de este papel, todavia nos  
ha parecido dar satisfacion à las razones de la Co-  
sulca, aunque solo miran à los contrafueros ima-  
ginados por la Iglesia del Salvador, que los fun-  
dan en lo que se manda en los 8. 5. y 9. del pro-  
prio motu: Y porque en lo que queda expuesto de  
la consulta, confunde los terminos de entrambas  
clausulas, nos ha parecido para su satisfacion dis-  
currir sobre cada vna de ellas, que son como van  
al margen:

24. Dos cosas resultan de la letra de este 8.  
La vna, que habla individual, y precisamente,  
con los de la Iglesia del Salvador, como se vé en  
las primeras palabras: Pariterque promittet,  
quod





[illegible]

Es Como ex l. quamvis. C.  
de iudicijs. i. dize Sesé en la  
epistola. a su Miguel del  
tom. 2. de sus decim. 45.

Et. Es al proposito lo q  
dixola l. 19 ff. ad exhiben-  
dum. Non oportet ius civi-  
le calumniari, neque verba  
captari, sed quum mente quid  
diceretur convenire.

arguye el interir cōtrafuero de esta clausula; pero diranlo las razones en que se funda, que continuando la Consulta, dize ibi: *Porque conforme a los fueros, modo de proceder de ellos, y practica inconcusa del Reyno, las instancias ganadas en los Tribunales Reales, por ellos mismos se han de luzgar declarar, y extinguir, y no por la Jurisdiccion Ecclesiastica, porque de una Jurisdiccion a otra, no ay apelacion.*

29. Poca dialectica es menester, para notar lo inconsequente, y extraviado de esta proposicion, porque que tiene que ver lo que se dize en ella, con lo que manda el Breue en el referido §. Lo vno, porque su Santidad no conociò en grado de apelacion de ninguno de los recursos, que manda reuocar, y retratar a los de la Iglesia de el Saluador: en que no ay disputa: Y si algun conocimiento tuuo, fue incidente, y este no le està prohibido. (26) Lo otro, porque para dar algun color al contrafuero, es preciso torcer las palabras: *Renocabunt, & retractabunt*, de que vsa el Breue àzia los Tribunales Seculares, ante quienes se intentaron los recursos que manda reuocar, y retratar; y esto no cabe en la letra de la clausula, que como queda visto, habla indiuidual, y precisamente con los de la Iglesia del Saluador, que mandandoles reuocar, y retratar dichos recursos, conforme à derecho, y leyes de aquel Reyno, fue lo mismo que mandarles apartar de ellos en la forma dicha: Y pudiera dezir su Santidad, cõ el cap. *Propterea 8. de verb. signif. ibi: Rogo non verbum, ex verbo, sed sensum ex sensu transferrì, quia plerumq; dum proprietates verborum attenditur, sensus veritatis admittitur.* (27) con que respecto de las personas à quien man-



da, ni de la forma del mandato no se puede inferir contrafuero, por la proposicion de la consulta.

30. Ni tampoco se puede inducir, respecto dello que manda, porque siendo cierto, como lo es en hecho, que las instancias de que manda el Breve apartar a los de la Iglesia del Salvador, las han intentado despues de auer se presentado los Executoriales, assi a ellos como a las Audiencias, y Tribunales de aquel Reyno, con que quedaron inhibidos; y que estas instancias son contrarias a dichos Executoriales: Resulta no poder ser contrafuero, ni regalia semejante mandato.

31. Lo primero, porque la inhibiciõ fue legitima (28) mayormẽte no auiedo se contradicho, con que todo lo obrado en su perjuicio, fue atentado, cuya reuocacion directamente pertenece a su Sãtidad: (29) Luego el maderlo assi, no puede ser contra regalia, ni contrafuero.

32. Lo segundo, porque es constante en derecho, y fuero, que la sentencia dada en propiedad, extingue todos los remedios posesorios, como vno, y otro prueban *Molino, Portolès, Bardaxi, y Sesè* en los lugares que van a la margin; (30) lo qual procede tan rigurosamente, que a nadie se le puede dar la posesion, sin que preste caucion de restituir la cosa litigiosa, con todos los frutos al que venciere en el juicio de propiedad. (31)

33. Y tambien es cierto en derecho, y fuero, que la execucion de la sentencia, toca, y pertenece al Juez q̃ la pronuncio. (32) Y lo dixo el fuero primero de execut. rei. indicat. ibi: *Que en tal caso la dita sentencia, por el indje a quella pronun-*

D

ciant

28 Cap. Seculares, de foro compet. in 6 Sesè de inhibition. cap. 27. num. 2. & cap. 8. §. 4. num. 42. Farinac. in praxi criminal. quæst. 3. n. 25. sub limit. 1.

29 Cap. non solum, de appellat. in 6.

30 Molin. in reportor. verb. apprehensio, fol. 26. col. 3. Per. rol. ad Molin. in verb. Appellatus, de tollisfortiam, n. 7. Bardaxi in foro 9. de apprehensionibus, a quicquid: cita, y figue Sesè de inhibition. c. 23. §. 1. num. 12.

31 Enro item por der. for. ma 22 de apprehensio, fuero, ayultando 29. del mismo titulo con lo que junro Sesè de inhibition. cap. 28. §. 1. num. 1. & 2.

32 Sesè de inhibition. cap. 35. §. 1. num. 32.

33 Salgad. de reser. Bull.  
part. 2. cap. 29. per totum.

ciant, si en todo serà confirmada, en todo, ò si en part  
sia executada, no obstantes qualesquiera firmas de  
dreito de contrafuero, feito, ò facederò, &c. cuyos  
terminos son mas rigurosos, porque resuelve la  
question de si la execucion de la sentencia dada  
sobre pleyto, que se tratò en dos Tribunales, to-  
ca al Iuez à quo, ò al Iuez ad quem, sobre la qual  
recogió todo lo q̄ ay en la materia Salgado, (33)  
que la resuelve también à favor del Iuez ad quem.

34 De lo qual legitimamente se deduce, que  
su Santidad, en la execucion de la sentencia dada  
por la Rota, en propiedad de la Cathedralidad, y  
sus derechos, pudo, y deuìò mandar à los de la  
Iglesia del Saluador, cõtra quienes se pronunçiò,  
reuocassen, y retratassen los recursos posses-  
orios con que intentaron impedir, y estorbar la  
execucion de dicha sentencia. No solo porque de-  
fueron dichos recursos estàn euaquados, por lo q̄  
queda aduertido, sino tambien, porque lo mismo  
que se manda con la expresion à que se atribuye  
el contrafuero, viene embuelto en la naturaleza  
de la sentencia, aunque tampoco se hauiera ex-  
pressado en ella: *Tàquā tacite, & virtualiter, sub  
intellectum in illa, quia habet annexam condēna-  
tionem in se ad dimittendam rem, ita ut possint pos-  
sessores, cum quibus isthac declaratio facta est, per  
viā brachiū militaris expelli, ac si essent expresse,  
ac specificē condemnati ad illam dimittendam re-  
stituendam, & tradendam.* (34) La razon es, por-  
que ea que sunt de consecutiuis sententia, cen-  
sentur in sententia disposita. (35)

34 Como dize, y funda  
Salgad. de Regia protect. p.  
4 cap. 9. num. 33.

35 Innocent. in cap. cum  
super, de re iudic. Muscariet.  
in prax. tit. 2. part. 3. gloss.  
seruata, Caneer. lib. 3. var.  
cap. 17. num. 446.

35 En que estarà, pues, el contrafuero del  
Breue, mandando su Santidad en el lo mismo  
que procede de derecho, y fuero, y que quando  
no



36 Esta proposicion es co-  
munissima, como es de ver  
por los que citan el Exce-  
lentissimo señor Vicecanciller,  
observat. 23. n. 163. Salgad.  
de Reg. protect. part. 1. cap. 1.  
pralud. 3. n. 15. Suelves conf.  
19. num. 13. centur. 1.

Handwritten notes at the bottom of the page:

Handwritten notes at the bottom of the page:

27. Gof. & DD. in cap. cum  
te. de vsur. Grat. discept. fo-  
renf. cap. 147. in princ.

38 Paul de Castr. cons. 338.  
num. 2. lib. 1.

39 Consta por los mismos Autos de separacion, hechos en 1. de Abril de 1665. en los Tribunales donde pendia los recursos de que se apartaron.

tos, que por el tenor de los Executoriales, y declaratoria hizieron los de la Iglesia del Pilar à los de la del Salvador. (39) Y en este particular, aunque pesa tanto el no reducirse à efecto el dicho Breue: Lo mas pòderable, para reconocer lo voluntario de la pretension, es, que ni los executoriales que lo mandarò, ni los requerimientos q en su virtud se hizieron, ni las mismas separaciones, con que obtemperò à lo vno, y lo otro, se tuvierò por contráfuerò, ni por contra regalia, asì por los Tribunales en donde passaron, como por la parte de los de la Iglesia del Salvador, que tanto lo ha resistido, y resistè, y que sin embargo pretenda el Diputado que lo sea el Breue, que solo manda lo que ya està executado.

39 Y finalmente, quando dicho motu proprio se opusiera à alguna regalia, ò fuero, hiriendo solamente en la conueniencia particular de los de la Iglesia del Salvador, que en la parte que se disputa le han obedecido: La suplica del Diputado es voluntaria, porque lo dispuesto por ley, ò estatuto, en fauor de alguno, no tiene lugar, sino se pide, aunque el estatuto, ò la ley dispongan, que ipso iure tenga lugar. (40) Lo qual procede con mayor raçon en el Reynò de Aragon, donde como afirmã todos sus practicos, no ay officio de Iuez. (41) Antes bien, todo se obra à instancia de parte que sea interessada, y se obtienen firmas: vt non agat ille, qui pars legitima non fuerit, nec illius interst. (42)

40 Y en nuestro caso individual, que los Diputados no sean parte legitima para pedir reuocacion de prouisiones, hechas en utilidad de privadas personas, sino en los casos expresados

40 Cancr. lib. 3. var. cap. 17. n. 25. ibi: Quia disposita per legem siue statutum in favorem alicuius, nõ habent locum, nisi petatur licet statuta ipso iure fieri vellent.

41 Molin. verb. Officium iudicis. et ibi Portolès, n. 1. Moner. decis. 3. n. 19. Suel. yes conf. 33. n. 21. centur. 1.

42 Portolès ad Molin. verb. Firmatum. 157. Sese de inhibition. cap. 5. §. 4. pertor. à quienes cita, y sigue Suel. yes conf. 12. n. 22. centur. 1.



por los fueros, lo dixo el *Regente Sesse en la decis.*  
 426. num. fin. vbi in summario dict. num. ait, ibi:  
*Diputati non sunt partes legitima ad petendum*  
*reuocari promissiones factas in priuatorum utilita-*  
*tem, nisi ubi expresse per foros fiunt partes legiti-*  
*ma.*

41 En comprobacion de lo qual ay de  
 claraciones de la Corte del Iusticia de Aragon, y  
 particularmente el año 1568. en que el Iuez Ecle  
 siastico condenò a Manuel Don Lope, en fauor  
 de vna hermana suya, contra el *Fuero 1. de exha-*  
*redat. filior.* auiendo Manuel Don Lope preten  
 dido, que los Diputados auian de hazer parte, y so  
 bre ello los acusò, fueron absueltos, declarando  
 no ser parte: y se pudierã traer otros muchos exẽ  
 plares, que por no ser prolixos omitimos, conten  
 tandonos con dezir, que si en los contrafueros,  
 sobre interese de particulares, estuuieran obliga  
 dos a salir los Diputados, aurian de seguir todas  
 las elecciones de firmas; consecuencia inaudita,  
 y perjudicialissima al Reyno.

42 De todo lo qual se reconoce, que la  
 proposicion de la Consulta, y razon de ella, en q̃  
 se funda el contrafuero, no haze consecuencia  
 con lo que se manda en la clausula del proprio  
 motu, ni por la sustancia, ni por la forma, ni por  
 las personas a quien se manda.

43 Prosigue la consulta, ibi: *Y se signiera* CONSULTA;  
*hazer inutiles los recursos, pues pudiera mandar*  
*la jurisdiccion Ecclesiastica que se apartassen, con que*  
*quedarían los Regnicolas indefensos, y los Tribu-*  
*nales Seglares sin la autoridad, y efectos de sus co-*  
*nocimientos, y la jurisdiccion Real turbada, y lesa.*

44 Muchas ilaciones, y muy perjudiciales,  
 son las que se contienen en esta clausula; y aun  
 que

SATISFACION

que sobra materia para examinarlas, basta para su satisfacion dezir, que todas se deducen baxo el presupuesto de *que pudiera mandar el Iuez Ecclesiastico se apartassen*, sin hazer diferencia de semejantes mandatos, ni en tiempo, ni en circunstancias; siendo maxima conocida en todas las ciencias, artes, y profesiones, que el *hic, & nunc* es el que regula todas las cosas; y a mi corto entender, para que hizieran ilacion a su discurso, las que se sacan en él auian de justificar, que de mandarse en este *proprio motu* a los de la Iglesia del Salvador hagan los apartamientos que en él se contienen, se sigue hazerse inutiles los recursos, quedar indefensos los de la Iglesia del Salvador; los Tribunales Seglares sin la autoridad, y efectos de sus conocimientos, y turbada, y lesa la jurisdiccion Real; nada de lo qual se prueba, ni se puede probar: por lo que queda dicho: y asi el remedio que oy se pretēde, como intempestiuo, se podrá guardar para quando su Santidad despache *propios motus*, en los quales se justifiquen dichas consecuencias, en conseruacion de sus Regalias, y tan santos fueros, que tienen preuenido reparo para semejantes inconuenientes, sino es que con el pretexto del riesgo de que puede despacharse algun *proprio motu* de la calidad que se insinua, se quiera impedir a su Santidad el exercicio de su jurisdiccion, que no cabe en lo Religioso de aquel Reyno.

CONSULTA:

45 Prosiguela Consulta, ibi; Por esta razón, siempre que sean obtenidas tres sentencias conformes, ò una passada en Iuzgado, se parece en los processos de firma, ò aprehension, y suplica la parte que ha vencido se quiten las señales Reales, ò se declare, que sin embargo de la firma se puede executar



rar aquella sentència Ecclesiastica; por este camino se ha dado execucion a la sentència, consiguiendose por el, que los Regnicolas tengan lugar de poderse defender, y alegar las nulidades, ò excessos pertenecientes a la via de fuerça, que huviere en la cosa juzgada, y en otra manera se les despojaría, y quitaría su defensa, dexandolos en el poder, y mano de Juezes Estrangeros Ecclesiasticos, que de ordinario no miran con igualdad los recursos de los Tribunales Reales.

46 La practica que se refiere en esta clausula (con licencia de tan grandes Letrados) no es indistintamente cierta, porque solo tiene lugar quando la parte vencida en propiedad, quiere cōservarse en lo possessorio, contra lo que el Juez Ecclesiastico le manda, pero no quando dá cumplimiento a los executoriales, apartandose de los recursos possessorios, como lo han hecho los de la Iglesia del Saluador, porque en este caso cessa la instancia de parte, y sin ella no ay officio de Juez, como queda assentado.

47 Y de otra suerte fuera iniquidad obligar a las partes a que litigasen, contra lo que dixo el Jurisconsulto Vlpiano: (43) *Non tamen eius factum improbat Prator: qui tanti habuit re carere, ne propter eam sapius litigaret; hac enim verecundæ cogitatio eius, qui lites execratur, non est vituperanda.*

48 Tambien claudica dicha practica en cōfundir los procedimientos de quitar las señales Reales, y conocer por via de fuerça, suponiendo, que de esta conoce el mismo a quien se acude, para que quite aquellas, porque de las fuerças solo conocen los Tribunales superiores. (44) La razón es, porque como de ellas no se conoce por via de

SATISFACION.

43. L. item si res, §. r. ff. de alienat. iud. e. iur. caus. facta

44. Salgad. de retent. Bull. p. 1. c. 1. n. 115.

45. Como dixo Sesse, a quie  
cita, y sigue *Ca. gal. de Regia  
prorege p. r. pralud. 5. n. 195.*

jurisdiccion ordinaria, si por modo de extraordina  
ria defensa, en fuerça de la Economica potestad,  
(45) y esta solo reside en los Tribunales supre  
mos, sin duda, que solo ellos pueden conocer  
de las fuerças.

46. Larr. decis. 68. n. 22.

47. L. quiddam 21. ff. de reb.  
credit.

48. S. Matth. c. 5. vers. 40.

49. Por vnico de arbitris, &c  
ibi Bardaxi in princ. Sesse de  
inhib. c. 2. §. 2. n. 21.

49 Esto supu esto, parece, que la referida  
practica se encamina a fundar el contrafuero, en  
que por via de la separacion, que se manda en el  
proprio motu, se quita a los Tribunales el progres  
so de las causas, y la defensa a las partes. En quan  
to a lo primero carece de fundamento, porque o  
bedeciendo voluntariamente las partes, aunque  
se extinguen los pleytos, no queda ofendida la ju  
risdicion, pues a mas de tocar en la vtilidad publi  
ca el extinguirlos; (46) es este el proprio oficio  
del Iuez: (47) Y fuera contra el consejo de Iesu  
Christo, que dixo: (48) *Et ei qui vult tecum indi  
cio contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei,  
& pallium;* con todo lo que en la materia junta  
Zeuallós en la exhortacion a los Abogados, en el  
tom. 4. commun. contra commun.

50 Por cuyo respeto, en Aragon las senten  
cias de los arbitros emologadas, tienen priuile  
giada execuciõ. (49) Luego el fenecerse los pley  
tos por apartamiento de las partes, no solo no of  
fende la Regalia, sino que aliuia a los Iuezes, y be  
neficia a la Republica. O se quiere dezir, que man  
dando su Santidad hazer semejantes separacio  
nes, queda inhibida la jurisdiccion secular, de tal  
suerte, que el mandato influya lo vno, y lo otro;  
de manera, que aunque las partes no obedezcan,  
se halle impossibilitada de participarles sus recur  
sos. Y esto, que pudiera ser de algun inconuenien  
te (sin embargo, que por no obrasfe principalme  
nte en odio de la jurisdiccion secular, lo pudiera ha  
zer



zer su Santidad, usando de su derecho (50) cessa de todo punto en aquellos Tribunales, q̄ no obsta re dichos mandatos, y inhibiciones, usan de su jurisdiccion, participádo aquellos recursos a las partes que los piden, con la doctrina del *Regente Sessa*, (51) que dize, *no presumirse de su Santidad, vel. le tollere has consuetudines tam antiquas, & rationabiles*: Luego a qualquiera luz que se miren semejantes mandatos, no turban, ni impiden la Jurisdiccion Real.

51 En quinto a lo segundo, mucho menos se quita la defensa a las partes, porque la tuvieron en el juicio peticitorio, con tan extraordinarios terminos, que no será facil encontrar exemplar de causa que aya passado por tales, y tan calificadas resoluciones, como son las sentencias de la *Rota*, de la signatura de Justicia, y Congregacion de Monseñores, y Cardenales, por evocacion graciosa, y especial de su Santidad, sobre que recayó el próprio motu, a que se arguye que quita la defensa a las partes, que no alcanço, como puede entenderse: Luego en el caso de nuestro Breve, cessa el argumento de la consulta, con que no ceta en el de pedir su reuocacion.

52 Continua la consulta, ibi: *Tambien se opone, en quanto segun la dicha practica, solamente se ha estilado en el Reyno se venga con tres sentencias, o una passada en juzgado, y no en otra manera*: Y si este camino se establece, se seguiria que despachando en *Roma* motus proprios, podrian despojar a los Regnicolas de sus Patronados, y derechos Ecclesiasticos, mandandoles separar de los recursos y dexandolos totalmente indefensos.

53 Lo contenido en esta clausula, o mira a dezir, que en este pleyto, sobre que ha recaido el

50 *Argumento l. Altius, c. de servit. l. 1. § Denique 1. 2. & l. in summa 2. §. idem Labeo 9 ff de aqua, & aqua pluvia, l. 1. § sed etsi 7. ff. ne quid in flum. l. cum eo 9 ff. de servitut. urban. praedior. l. Flaminium 24. § fin. & l. Proculus 26 ff. de damn. infect.*

51 *Sesè de inhibir. c. 8. §. 2. num. 85.*

CONSULTA

SATISFACION





gunos principios en materia de la via de fuerças) en el numero 66. ibi: *A la potestad Ecclesiastica, no es justo le quite la temporal, lo que es suyo, y menos se le interponga en el conocimiento de sus subditos: y de interponerse tan indistintamente, con pretextos, de q̄ pudiera ser, &c.* como dize la consulta, se siguiera lo que precuiene el mismo *Seffe* en el lugar citado, n. 60. ibi: *Auemos de discurrir sobre la justificacion de esta fuerça, y su entrada, y en que casos se ha de permitir, porque de otra manera, con titulo de quitar fuerça, seria hazerla, en notable daño, y de autoridad de la Jurisdiccion Ecclesiastica, y de seruicio de los Principes Christianos, que tan zelosos son del bien de la Iglesia, cuya doctrina se adequa con toda propiedad al caso de la consulta, negando à su Santidad, con titulo de contra regalia, ò fuero, la Jurisdiccion de despachar proprios motus entre Ecclesiasticos, y sobre materias espirituales.*

56. Tambien dize la consulta, ibi: *T denese mucha consideracion en guardar los fueros, y obseruancias en esta parte, porque demàs del perjuicio de los naturales, reciben notable lesion la autoridad de su Magestad (Dios le guarde) en sus Tribunales, por quanto llegando se à ellos, y pedir la execucion, tienen la misma preeminencia que en el Reyno de Napoles, donde no se da execucion à despachos Ecclesiasticos, sino es presentandose antes al Verrey, y Colateral; el qual los examina, y pone vn decreto para su execucion, que comunmente se llama, exequatur, teniendo se por de grande estimacion este conocimiento: y pues su Magestad lo tiene ganado en este Reyno, quando ay recurso en sus Tribunales, compadeciendo en ellos à pedir los que han vencido, se declare el passo para la execu-*

CONSULTA.

cion,

cion, no se deue perder, particularmente teniendo este Reyno recursos tan fauorables, y tan assentados, por los tiempos, y costumbre inueterada: Tassi en quanto el motu proprio manda separar, turba la execucion, usurpa su Autoridad, altera el modo de executar las sentencias, y despoja a los naturales de los recursos, quitandoles su defensa, con que se encuentra notoriamente con el fuero de motus proprios del año 1585.

SATISFACION.

57 Mucho embuelue acerca de la Jurisdiccion Real, y su quebrantamiento, esta clausula, que todo se desuanece con dos presupuestos. El vno, que la practica que refiere del Reyno de Napoles, no es aplicable al de Aragon: Como en la misma materia lo dixo Sesse en la dicha carta num. 105. ibi: *La qual costumbre no se ha de alargar a otras Prouincias, si alli no esta introducida:* Ni mostraran los Abogados que lo afirman, que en Aragon se practique semejante regalía, antes bien todos los despachos Ecclesiasticos se executan corrientemente, mediante sus executores, sin que sea necessario presentarlos en Tribunal alguno, si no es que la parte interessada los quiera llevar, por ganar algun decreto Secular, o por quitar estorbos con ellos, como lo dixo el Canonigo Adrian, de la Iglesia del Salvador, en la causa de Mareca, pag. 38. de su alegacion, ibi: *In nostro autem Aragonie Regno huiusmodi ius in praxi non est receptum, non enim littera vlla, vel commissiones Apostolica, ad secularia Tribunalia, quantumcumq; Suprema, pro examine obtinendo deferuntur, sed ab executoribus, si nihil obstat, libere executione demandantur.*

58 Lo segundo, que toda esta clausula viene derivada de la generalidad de los proprios mo-  
cus,



tus, qué su Santidad manda expedir, sin que preceda conocimiento judicial, en la manera que queda advertido, porque solo de ellos pudieran inferirse las consecuencias que se facan: Y como nuestro proprio motu tiene especial razón, por la qual esta libre de dichas consecuencias, que pudieran hazerle perjudicial à las regalías, fueros, y costumbres de aquel Reyno: Sigue se que no puede estar comprehendido en el caso de la consulta.

59. Passa adelante la consulta, ibi: *También turba la Jurisdiccion el modo con que habla, llamando impedimentos à los recursos obtenidos por los Tribunales Reales: y semejante estilo se tiene por desaforado, por no tratar con la atencion, y decencia que se deve las provisiones de Justicia, y de Tribunales de su Magestad, llegando se à un tanto diferente estilo, y language à la execucion de las sentencias Eclesiasticas, siguiendo se la practica inconcusa de pedir se quiten las señales Reales, y se declare, que no obstante el recurso, se pueda executar.*

60. La razon de esta clausula es tan frivola, que por si descubre el poco jugo de las demás, y aunque no necesitava de satisfacciõ, la tiene muy grande en la propiedad de la palabra *impedire*, que en derecho es lo mismo que *retardare*, (53) que juntandolos con la sugeta materia de que habla el Breue: à saber es, de los recursos interpuestos por la Iglesia del Salvador, para impedir el cumplimiento de los Executoriales, no pudo su Santidad, despues de aver nombrado cada recurso por su nombre, provt ibi, *Firmas, commissio- nes, decreta*, comprehēderlos todos con otra diction generica mas propria que con la de *impe-*

CONSULTA

CONSULTA

SATISFACION

53. Cap. pia. §. fin. de excep. in 6. & ibi notat Petrus Ancarran. propt. notat; & explicat Alexander Scot. in suo Vocabul. v. rursus, iuris, verb. Impedire.

dimentos, y no se yó que à esta frase en la lengua Castellana, ni en la Latina le falte cortesania, quando le sobra propiedad.

CONSULTA.

61 Y tambien dize la Consulta, ibi: *Assimis-*mo entendemos se encuentra este motu proprio con los fueros del Reyno, en quanto reconocen todos, que à su Magestad le toca el gouierno economico, y conseruar en paz, a sus vassallos, no eximiendose los Ecclesiasticos, de tal calidad, que en esta parte puede ordenar lo que conuiene, sin que otra potestad se pueda interponer, Mayormente quando por los fueros están preuenidos los remedios, para euitar los escandalos, y violencias, mediante las prouisiones de Iusticia que tocan à los Tribunales Reales de sus Ministros, que están à la vista de los daños inminentes; y assi, en quanto à dicho motu proprio, con motiões de escandalos, y tranquilidad publica, aprueba el sequestro del Nuncio, es abusino, y se encuentra con los fueros, y se ve en el de 1585. pues fue la causa de el, el querer su Santidad reprimir los vandoleros que inquietaban el Reyno, y se entendió que no le tocaba, y consiguió el Reyno la reposicion de aquel motu proprio, por la Santidad de Sixto V. auiendose establecido dicho fuero, para el remedio de los motus propios, que se despacharon en lo venidero.

§. 9. del Breue.

*Et ulterius idem Canonicus procurator, quo supra nominetur, recedat ab omnibus requirimentis, propositionibus, firmis iuris, apprehensionibus, ceterisque quibuslibet diligentijs, & actibus per procuratores dicti capituli forsan factis in Regia Audientia Aragonie, curia iustitie nunciature, & Zalmedine ciuitatis Cesar augustane, seu alijs quibuscumque iudicijs, & Tribunalibus, tam Ecclesiasticis, quam secularibus, ab illisque in totum desistant, ut ac si non in maius operari valeant contra dictam sequestri appositionem agnoscens, & protestans, quod si hodie dicta sequester cans duraret, dictos sequestro omnino obedientium foret.*

62 El contrafuero de esta clausula se funda en el §. 9. del proprio motu, que es como va à la margen: Y en sustancia, manda à los de la Iglesia del Salvador se aparten de las instancias hechas contra el sequestro, interpuesto por el señor Nuncio, de la Iurisdiccion de aquella Metropoli en la Sede vacante, por las razones que expresa su Santidad en el §. 6. de el mismo Breue, ibi: *Pro bono pacis, & ad tollenda scandala, alijsque*  
iustis



*iusis ; de causis in dicto sequestro expressis.*

63. Eto supuesto, el relampago de este motivo, que con todos los resplandores de la suprema regalia, mas deslumbra, que ofende, hallo que à la sombra de la Magestad, haze el mayor, y menos seguro empeño contra la jurisdiccion Ecclesiastica (como si el ofenderla no fuera deservicio muy notable à Principes tan Catolicos como el Rey nuestro Señor, segun dixo el Regente Sesè, en el lugar que va puesto à la margen en el num. 55. — Y como si no fuera achaque conocido, el querer ganar la voluntad del Principe por este camino, para torcerla al intento particular) (54) para cuya prueba es preciso proceder con la distincion que no tiene la cõsulta; y assi supongo que el contrafuero de este motivo, ò se considera respecto de el sequestro independiente de la rason que le motuò, ò respecto de esta rason solamente.

64. Si lo primero, es genero de temeridad intentar que su Magestad le interponga con el Pontifice, para que reuòque vn motu proprio, con pretexto de que su Nuncio hizo contrafuero en el referido sequestro, quando actualmente en juicio contradictorio està defendiendo lo contrario, con tantos fundamentos de justicia, como en nombre de su Fiscal lo mostrò en vna doctissima informacion el Doctor Don Iuan Francisco de Dios, Canonigo de la Santa Iglesia del Pilar, y que el Consejo Real de Castilla, en donde pende por via de fuerza, no ha tomado resoluciõ en la materia; y assi, sobre que fuera bien extraordinario modo de vencer la pretension de su Santidad, lo es tambien el fundar vn contrafuero claro en vn supuesto litigioso: Y que el señor

Nunç

54 Sesè en la Carta Real que està en el tom. 2. de de cist num. 69.

85 Zeaños discurso Real,  
num. 60. prope finem, tom. 4.  
commun. contra commun.

Nuncio tiene la mejor parte, pues se halla en la posesion de auer sequestrado: y en caso dudoso siempre es mejor la condicion de el que posee.

65 Y porque en caso de duda, siempre se ha de pronunciar en favor de la jurisdiccion Ecclesiastica, mayormente siendo con vn Rey tan Catolico la competencia, como lo dixo Zeaños, con las palabras siguientes. (56) *Y de V. M. como Rey tan Catolico se sabe, que concederá à su Santidad todo lo que es jurisdiccion Ecclesiastica, y esto mismo deuen hazer vuestros Consejeros, en caso de duda (in dubio, iurisdictione Ecclesiastica est preferendus calamus, vt resolvis lib. 4. com. quest. 1. num. 569.) à fauorecer las causas del Romano Pontifice, por la superioridad de su potestad, y obediencia, y respecto que se dene à su Santa Sede.*

66 Si lo segundo, es preciso bolver à las razones que motivaron el Sequestro, ibi: *Pro bono pacis, Et ad tollenda scandala.* Y porque esta paz, y estos escandalos pueden considerarse à diferentes luzes que varien el sentido de la proposicion dela consulta que voy à increpar, se han de entender de aquellos escandalos que se experimentaron en la Sedevacante, que fueron, no pendençias, sediciones, ni motines, sino los de encontrados exercicios de jurisdiccion Ecclesiastica: Y lo mas graue, que estando excomulgados los de la Iglesia del Saluador, con excomunion mayor, declarados por tales, y euitados por esta razon juridicamente en el Tribunal de el Señor Nuncio, exercian sin embargo jurisdiccion Ecclesiastica: Vease si puede ser mayor el escandalo, en menoscupio de las censuras Ecclesiasticas, en vn Reyno tan Religioso: Y como este hiere en lo Espiritual



ritual de las cōciencias de todos, innegablemente sale por consecuencia necesaria, que su reparo toca, y pertenece a su Santidad, que en estos casos, y para este fin, no ay Autor Catolico que le niegue la potestad actual, aun en las cosas temporales, como queda fundado, *num. 36.*

67 En cuyos terminos, que son los precios del caso, y en que se debe entender la Consulta, tengo por proposicion, no solo injuridica, sino temeraria (aunque passe por tal mi censura) el decir: *Que a su Magestad toca tan priuatiuamente el gouierno Economico, y politico, sin exempció de Ecclesiasticos, que otra potestad no puede interponerse.* La razon es, porque incidiendo este caso en el que su Santidad tiene la actual potestad temporal, ha de ser con todos sus efectos; y como vno de ellos es la Regalia Politica, y Economica, podrá vsar de ella en su caso.

68 Lo otro, porque de esta Economica, y politica, con mas, ò menos extension, vsan todos los superiores con los subditos que les deben reuerencia, y obediencia, como funda *Calixto Ramirez* (59). De q̄ se conuençe, q̄ esta potestad economica no reside en el Principe tan priuatiuamente, como se dize en la consulta, y por consiguiente, que su Santidad entre sus subditos podrá vsar de ella, sin necesidad de recurrir al caso que queda ponderado.

69 Mayormente, que quando todo cesara, el señor Nuncio no sequestrò la jurisdiccion Ecclesiastica por via de politica, ò economica, sino por vna prouision, ò auto juridicional, segun consta de los autos del sequestro: lo qual no depē de de principios economicos, que su potestad es

59. *Calixto Ramirez de lego Regia in initio, ibi: Ac denique omnes, qui alicui, aliquaratione, obsequium, & reuerentiam prestare tenentur, possunt, hac coercioneeconomica corrigi, ybi late profequitur.*

60. Ramirez de leg. Reg. loc.  
cir. & in §. 20. n. 84. Sesse in  
epist. ad Don. Regem, tom. 2.  
decis. n. 1. vsque ad 37. Oli-  
uan. de iur. Fisci, c. 8. n. 30. a  
quien cita, y figue Zuñallos  
en su citado discurso Real. n.  
31. el Excelentissimo Señor  
Vicecanciller, obseru. 3. n. 2.

61. Como con toda erudi-  
cion notó la gloss in Clemen-  
tin. ad compescendas, de se-  
questrat. poss. & fruct.

extra judicial: (60) y como no se hallará regla que  
diga, que el Iuez Ecclesiastico por via de jurisdicció  
entre sus subditos, y en materias espirituales, no  
pueda euitar escandalos, por cōseruarlos en paz,  
que es el fin del sequestro, (61) se conuence, que  
no ofendió en cosa alguna la Regalia.

70 Fuera de que lo obrado por el Señor Nú-  
cio no es contra Regalia, sino muy concerniente  
a los principios de politica (por la qual están suge-  
tos los Ecclesiasticos a los Principes seculares) el q̃  
estos puedan vsar de esta potestad, para quitar es-  
candalos, y conseruar en paz sus Reynos, y Seño-  
rios, y que los superiores Ecclesiasticos puedan ha-  
zer lo mismo por medio de su jurisdiccion, como  
sucede cada dia, dandose la mano la vna a la otra;  
y a esto miralo que dize el Regente Sesse en la re-  
ferida carta a su Magestad, num. 1. ibi: La mucha  
obligacion que tienen todos los Principes Chri-  
stianos, assi Ecclesiasticos, como Seculares, sus Iuezes, y  
Ministros, de unir, y no desatar, con formar, y no di-  
uidir con esta discordia estas dos supremas potesta-  
des Ecclesiastica, y Seglar, que son los dos polos, ò exes  
con que se gobierna este mundo inferior. De todo lo  
dicho resulta el cōuēcimiento, y temeridad de la  
proposicion de la Consulta.

#### CONSULTA

71 En corroboracion de lo ya satisfecho  
prosigue la Consulta, ibi: Y se agraua mas esto, por  
quanto las causas de los naturales no pueden sa-  
lir del Reyno, segun fuero; y respecto de los Eccle-  
siasticos se ha entendido, que la primera instancia  
debe ser dentro del Reyno, y en esta parte tiene V. S.  
Ilustrissima ganada firma, y por esto se erigió el Tri-  
bunal del Iuez Ecclesiastico de Monçon, diziendo  
la Santidad de Urbano Octauo en el Breue desu  
erec-



ereccion, que por quanto segun los fueros del Reyno no podian salir las causas Ecclesiasticas, de el en la primera instancia, y que con sus firmas, y otros recur sos se embarazaua: que por esto disponia huviessen un Vicario general en dicha villa, y siempre que el Nuncio ha querido conocer, y sacar las causas de los naturales del Reyno en primera instancia, se le ha ido a la mano, entendiendo se contravenia a los fueros, y que debia subdelegar dentro del Reyno.

72 Quien supiere el caso que ocasionò el sequestro, y leyere este motiuo, no dexará de ofenderle, que se traiga por contrafuero el sequestro; porque si la misma jurisdiccion, ante quien se auia de incoar la causa, fue la litigiosa, que no reconoce otro superior inmediato que el señor Nuncio, preciso fue, que se buscara el remedio en su Tribunal, ò se quedasse sin el, absurdo de mui mala cõsequencia: Y ni el *capitulo causa omnes, de reformat. del Santo Concilio de Trento*, ni la que llaman Regalia de no salir a litigar los Ecclesiasticos fuera del Reyno en primera instancia, pueden quedar lesos; porque como casos irregulares no están comprendidos en ninguna disposicion legal, ni estatutaria. (61) Además, que el sequestro no fue sacar las causas del Reyno, sino dar remedio para que no saliesen, nombrando Vicario general legitimo, como le nombrò y aprobò el señor Nuncio su Santidad, que no le tenian en la competencia de jurisdicciones.

73 Fuera de que la dicha Regalia, ò fuero no procede absolutamente, pues a los essentos se les obliga a litigar fuera del Reyno en primera instancia, y su Santidad firmando las comisiones, obra lo mismo en todas las causas que quiere, cõ

que

ATVXOD

SATISFACION.

61. L. nam ad ea, ff. de legibus, cum vulgar.

yaprouò

que por lo vno, y lo otro queda sin ilacion la con-  
seguencia.

74 En comprobacion de lo mismo prosig-  
ue la Consulta, ibi: *Est tambien de mucha conside-  
racion el que V. S. I. obtuvo firma el año 1607, pa-  
ra los desordenes que se cometian contra la jurisdic-  
cion Real en el espolio del Arçobispo Don Tomàs  
de Borja, en la qual se inhibe al Nuncio, y jurisdic-  
cion Eclesiastica, que no haga reponer, ni impedir  
los recursos de los Tribunales Eclesiasticos, sino tan  
solamente del Arçobispo, y Obispos, perteneciente es-  
to al oficio, y cuidado de V. S. I. por ser todo nueva  
introduccion de esta Ciudad, contra las costumbres  
del Reyno, y bien de sus naturales, no toca menòs el  
exemplar de el sequestro, que el proprio motu que se  
nos consulta.*

75 A esta razon, que se funda en vn hecho  
que supone, la respuesta ha de ser con dos reparos:  
El vno, que teniendo el Reyno esta firma, no se  
valga de ella, y ataje el camino de su pretension;  
pero pues no lo haze, me persuado constantemen-  
te a que no la ay, mayormente quando el conce-  
derse, en la forma que se assienta, estan contraria  
a la jurisdiccion de su Santidad, a que en los tiem-  
pos atràs se tenia mucha veneracion, como signi-  
fica *Señe en dicha carta Real, num. 106. ibi: Por lo  
qual en la Corte del Justicia de Aragon se rehusa-  
na mucho en mi tiempo de proueer essas aprehensio-  
nes de possession de cosas espirituales.*

76 El otro reparo, les contra los Abogados  
que hizieron esta consulta, porque sabiendo que  
el Reyno tiene ganada la firma que refieren, cõ-  
cluyeron mal, diziendo que este proprio motu està  
en el caso del fuero referido: La razon es clara,

por:



porque las diligencias à que obliga el fuerò à los Diputados contra los *motus proprios* de que habla, son para conseguir el remedio de ellos, y teniendo contra el nuestro, en la firma que se dize, cessa el buscarle, porque nadie busca lo que tiene: Y por consiguiente, la respuesta auia de ser, que se valiesse de su firma, y no que estavan en el caso de el fuerò: con que se cõuence, que la respuesta fue desaforada, con notables expensas, y gastos de las generalidades.

77 Para el mismo efecto prosigue la consulta, ibi: *Y por esta causa ordenò su Magestad (que Santa Gloria aya) al Fiscal de Castilla, que instase la reposicion de el sequestro, como nouedad que se oponia à la razon, conueniencia, y buen gouerno de todos los Reynos de su Monarquia, sobre qu escriuiò Don Francisco Paniagua, Fiscal de el Consejo, una muy docta informacion.*

CONSULTA

78 Esta raçõ es illatiua, y carece de fundamento: Lo vno, porque su Magestad no dudò jamàs, que el sequestrar la jurisdiccion Eclesiastica perteneciesse, y tocasse à la misma jurisdiccion; si solo, que el señor Nuncio fuesse luez competente, por auerse su Santidad auocado la causa principal, y asì lo declarò su Magestad en la carta que sobre el caso escriuiò à los ministros de aquel Reyno; que parte de ella expondre mos luego, en aquellas palabras: *Y que por luez, competente no he entendido al Nuncio, sino al que fuere delegado de su Beatitud, ò de la Rota, para el cumplimiento de los Executoriales.* Con que auiendo declarado su Santidad por luez competente al Señor Nuncio, cessa la contraria inteligècia de su Magestad, que no la tuuiera oy por lo dicho.

SATISFACCION

MOTIVOS

79 Y esta declaracion de su Santidad està

fundada en la Clemēt. ad cōpescendas. de sequest. possess. & fruct. en aquellas palabras, per loci ordinarium apud aliquam personam, idoneam sequestratur, segun notò la glossa, ibi: Nota casum, in quo de causa deuoluta ad curiam se inferior intromittit. Con que cessa de todo punto la ilacion.

Plin. l. l. in panegyric. ad Trajan.

80 Lo otro, porque el mandar su Magestad à sus Fiscales salgã a la defensa de las regalías, y el salir ellos, podrá influir probabilidad, pero no justicia, porque de otra suerte no se perdiera ninguna causa fiscal: y entre Principes tan justificados, en todos tiempos se ha experimentado lo contrario, como dixo Plinio: *Sape vincitur Fiscus, quod nunquam succedit, nisi sub bono Principe.*

CONSULTA.

81 A otro medio de contrafuero, ò contra regalia, passa la consulta, provt ibi: Aunque todo lo que se ha dicho se opone a las regalías (pues no son otra cosa que unos efectos de la Magestad) y lo que se encuentra con la jurisdiccion Real, fueros, y practicas assentadas en sus Tribunales, se puede dezir, hiere, y ofende las regalías (en lo q se sigue suplico la atencion) mas particularmente se opone à ellas el motu proprio, en quanto censura: y castiga las acciones que se obraron en consecuencia de las ordenes Reales de su Magestad, notificadas en sus Tribunales, que son notorias.

SATISFACION.

82 Para llegar con toda justificacion à satisfacer esta proposicion, es preciso suponer, que las acciones que se obraron en consecuencia de las ordenes de su Magestad, cuya censura, y castigo del Sumo Pontifice, dize q se opone à las regalías, fueron el auerle entrometido los de la Iglesia del Saluador en el exercicio de la Jurisdiccion Eclesiast.



siastica de aquella Metrópoli Sede vacante, a ti-  
po que estauan excomulgados con excomunion  
mayor, declarados por tales, y euitados en el Tri-  
bunal del señor Nuncio, prosiguiendo en su exer-  
cicio, sin embargo del sequestro que de ella hizo  
su Eminencia, con pretexto de lo que su Magest-  
ad (ò mal informado, ò por querer conseruar el  
derecho de los poseedores, arimandose a la pro-  
babilidad que hizo el parecer de algunos Teolo-  
gos, y Iuristas, que firmaron no estar incursos en  
las censuras, quando por ser materia espiritual,  
no podia entrar en su conocimiento, y por lo que  
respecto del sequestro hecho por el señor Nun-  
cio expreso en la carta, que luego se referirà) mán-  
dò a sus Ministros de aquel Reyno, alsittien a  
los de la Iglesia del Salvador, en carta de 1. de Fe-  
brero de 1663. que despues lo declarò mas en o-  
tra de 12. de Abril siguiente, en la qual, refirién-  
do lo que lleuò dicho, prosigue, ibi.

83. *Ha parecido deziròs, y aduertiròs, que ès  
gais entendido, que mi intencion en la carta de 1. de  
Febrero: fue que sola la Iglesia del Salvador fuese  
asistida, y amparada en la posesion, y gouier-  
na de la Sede vacante, hasta que su Santidad, ò otro  
Iuez, competente ordenasse otra cosa. Y que por Iuez  
competente no he entendido al Nuncio, sino al que  
fuere delegado de su Beatitud, ò de la Rota para el  
cumplimiento de los Executoriales, quando se die-  
re el despacho sobre su declaracion, y forma de exer-  
cicio. Y assios encargo, y mando, que en esta consor-  
midad, vos, y mis Ministros en esse Reyno, useis de  
los remedios juridicos, y convenientes al fin referi-  
do.*

84. De este presupuesto resòlta. Lo vno, q la  
materia sobre que recaela propoucion de la Con-  
sulta, es sobre censuras Ecclesiasticas. Lo

85 Lo otro, que su Magestad, aunque mandò a sus Ministros asistieffen a los de la Iglesia del Saluador, fue con la calidad de *hasta que su Santidad, ò otro Iuez competente ordenasse otra cosa*: Con que esta asistencia no se dirigió a la aprobacion del acto, que con ella hizieron los del Saluador, si solo a la neutralidad con que se hallaua cõ los pareceres encõtrados, que por vna, y otra parte auia, sobre estar, ò no, incurtos en las censuras de que dependia la justificacion, ò nulidad del exercicio de la jurisdiccion en los de la Iglesia del Saluador, desiriendo su aprobacion a la declaracion de su Santidad, ò otro Iuez competente, no queriendo durasse esta asistencia mas de lo que tardasse dicha declaracion, como lo expresa inuenciblemente aquella dicción *hasta que*, restrictiua, y limitariua de tiempo, sin permitir transcendencia a otro alguno. (62) De que se conuenice, que auiendo llegado el caso de la declaracion de su Santidad, esta, y la censura, y castigo queda a los de la Iglesia del Saluador, no solo no ofendẽ las Regalias de su Magestad, sino que estas, y sus mandatos se adequan, y conforman con ella.

82. Como funda latamente  
Barbof. dict. 93. n. 3. C. 6.

86 Mayormente, que dichas ordenes no se pueden entender de la aprobacion absoluta de las acciones de los de la Iglesia del Saluador, cuya bondad, ò malicia depende de estar, ò no, incurtos en las censuras: y como este conocimiento es meramente espiritual, y està fuera de la potestad, y jurisdiccion Real, en que no puede auer duda entre Catolicos, se conuenice, que dichas ordenes no se pueden entender de dicha aprobacion absoluta, sino con la subordinacion referida.

87 En cuyo sentido, que es el preciso, para que haga fuerza la proposicion de la Consulta, la



tengo por escandalosa, y que grauissimamente ofende lo Católico del Rey nuestro señor.

88 Finalmente dize la Consulta, ibi: *Ultimamente se debe mucho reparar, en que segun fuero, los naturales del Reyno no deben ser despoçados (aun quando justamente sucede el despoço) sino es con executoriales despachados con tres sentencias conformes, ò una passada en cosa juzgada; y si se permite, que por via de Breues, ò motus proprios se altera esta costumbre, y es dar ocasion a que por caminos extrajudiciales se les despoçe y aun quando fuera justo lo que se mandara, viniendo con la ritualidad, y clausula desforada, que este Breue ofende, y turba la obseruancia inconcusa del Reyno.*

89 A este motiuo queda dada satisfacion, con solo dezir, que no habla con nuestro *motu proprio*, el qual recae sobre los executoriales, y demas sentencias, que quedan referidas, y por cõ siguiente se halla con las calidades, que por el mismo motiuo de la Consulta se justifica el despoço.

90 Fuera de que si se penetra vn poco la intencion de este motiuo, parece que se encamina a negar absolutamente a su Santidad la potestad de resolver en Atagon qualquiera negocio por via de *motu proprio*, ò otro genero de Breues, lo qual, de quan mala consequencia sea, se dexa a la censura de los que pueden, y deben darla.

91 De todo lo dicho en el discurso de esta satisfacion quedan conuenidas las razones, en que se funda la Consulta, que ha dado color a esta jornada de el Diputado para la pretension que insta, y que el zelo de la conseruacion de sus fueros es afectado, no siendo en la verdad otra cosa, que con este pretexto abrigar con la autoridad del Rey no la pretension de los de la Iglesia del Sal-

CONSULTA

SATISFACION

uador, cuya arcánidad se haze manifiesta, boluie  
do los ojos al Breue de su Santidad de 30. de Ene-  
ro de 1665. en orden a la reformation de los Conue-  
ntos de Religiosas Calçadas, no reformadas, de Es-  
paña, el qual se ha publicado en aquel Reyno: Y  
sin embargo que esta despachado en forma de  
ley vniuersal, sin preceder iuyzio, ni conocimien-  
to de causa, en per iuyzio de las Religiosas, q pro-  
fessaron con la buena fee de poder tener las com-  
municaciones que en el se les prohibe, no ha he-  
cho para su reuocacion instancia ninguna, ni se  
ha tenido por contrafuero; y contra el de nue-  
stro assumpto, que cessan todas las referidas razo-  
nes, se hallan tantos contrafueros, y toma el Rey  
no tan a pecho la sollicitud de su reuocacion.

92. Y en terminos de contrafueros mas cla-  
ros se reconocen los encontrados afectos de los  
Diputados, respecto de estas dos Iglesias; pue-  
siendo sorteado para este año en Condiputa-  
do el Doctor D. Joseph Torrero, Canonigo actual  
del Cabildo del Salvador, que por estar descomul-  
gado, è incapaz para el exercicio del oficio, no le  
puede servir, ni entra en Consistorio ocho meses  
ha, le conseruan en el, contra el ara disposiciõ de  
fuero.

93. Hasta aqui llega la Consulta; pero des-  
confiando, y con justa razon, de lo pretenfion, a  
si los Diputados, como los de la Iglesia del Salua-  
dor, que son las inteligencias de sus mouimien-  
tos, no terminen su inquietud con este, q ha cau-  
sado tanta nouedad, pues al mismo tiempo aque-  
llos fatigan los Tribunales, y inutilizan las leyes  
para comprimir en ambas potestades, que rezo-  
lar no hallar propicias; y estos excitan la inquie-  
tud de las Comunidades, turban los neutrales afec-  
tos



ctos de los particulares, y suponen rezelos de disturbios en todos, como es bien notorio.

94 Empero nada de esto retrae la debida confianza del logro de su justicia en los de la Iglesia del Pilar, porque saben, que en Tribunales de tanta justificacion, el fiel del peso de la justicia no se dexa torcer de las vanas, y populares aclamaciones, segun que con politica muy necesaria lo establecieron los Emperadores Diocleciano, y Maximiliano (63) con las palabras siguientes: *Eumque a populo exclamatum esse iterum dixerunt vana voces populi non sunt audiende, nec enim vicibus eorum credi oportet, quando aut noxium crimine absolui, aut innocentem condemnari desiderant.* Maxima tan necesaria para conseruacion de la Magestad, que aunque la aprendieron del Jurisconsulto *Modestino*. (64) quisieron acreditarla con repetirla. Asi lo siento, sub censura. En Madrid a 15. de Febrero de 1667. Salua, &c.

63. In l. Decurionum 14. §. 1.  
C. de pan.

64. In l. ad bestias, ff. de pan.

Licenc. Don Joseph  
Felix de Amada.

